

## EDUCACIÓN SUPERIOR

Jorge MAKSABEDIAN A.\*

La perspectiva del desarrollo económico de México, está íntimamente ligada a la revolución tecnicocientífica, la cual requiere que sus cuadros dirigentes —egresados del tercer nivel educativo y autodidactas avanzados— sean capaces de dominar las fuerzas productivas que influyen en todos los campos de la vida social, desde la estructuración y organización de los procesos del trabajo material, los resultados de la producción, el conjunto del sistema de enseñanza, hasta las condiciones de la vida espiritual y cultural de los hombres. Esta revolución se caracteriza por el surgimiento de condiciones económicas, organizativas y tecnicocientíficas que permiten pasar a la aplicación de complejos sistemas de producción automáticamente dirigidos y regulados.

En la industria de transformación de materias primas —en donde, actualmente predominan los procesos continuos— se deberá introducir en amplia escala y a breve plazo la automatización: el control automático de los procesos de producción mediante el empleo de máquinas autorreguladoras y optimizadoras.

El proceso anterior está condicionado a una política de desarrollo económico independiente, por la cual se tendrá que luchar contra presiones internas y externas en todos los campos.

En la educación superior no es posible avanzar, si no luchamos contra la *política* basada en la teoría de los polos, que sustenta que cada vez se alejan más los países desarrollados de los subdesarrollados, no solamente en el aspecto económico, lo cual ya es grave, sino en el tecnológico, el científico y el cultural. Se tiende a substituir la penetración militar o económica, por algo más sutil y más peligroso: la penetración tecnológica, científica y cultural.

En la política exterior de algunos países esta penetración es parte de una estrategia a corto y a largo plazo. Uno de estos planes tácticos extiende la proyección socioeconómica al año 2000 y pronostica:

- La mayoría de los países de Asia, África y Latinoamérica seguirán siendo países subdesarrollados, con una economía fundamentalmente agraria, bajos niveles de vida con grandes sectores de la población desnutridos, miserables, desocupados,

---

\* Profesor de la UNAM.

con bajo desarrollo educativo, escasez de vivienda y malos servicios médicos.

- Los países subdesarrollados seguirán exportando materias primas, en tanto que los países avanzados exportarán en escala masiva, productos manufacturados de producción automatizada.
- Habrá un número limitado de naciones con gente de alto nivel científico, tecnológico y cultural capaces de crear o inventar procesos originales, así como de manejar el llamado "SABER CÓMO" (*Know-how*) en la industria, estos países son: los Estados Unidos, la URSS, Europa Occidental, Japón y China. En los países del Occidente la producción automatizada en gran escala, permitirá acortar los tiempos de producción a 1/2 000. Esta reducción de los tiempos de producción creará nuevas necesidades de diversión, educación, desarrollo cultural y turismo.<sup>1</sup>

En resumen, un pequeño grupo de países desarrollará sociedades con educación superior, entrenamiento tecnológico avanzado, investigación, canales de información: periódicos, revistas, libros, radio, televisión, cine que permiten el desarrollo intelectual del individuo, y separada de esta civilización por un abismo o grieta —en el otro polo— estará la mayoría de los países subdesarrollados, cuyas características principales serán: bajo desarrollo educativo, tecnológico, científico y cultural, mínima investigación, así como bajo nivel de vida.

La educación superior se convierte en el mundo del futuro (inmediato y mediato) en factor social de progreso, la productividad del trabajador con educación superior (licenciatura) sobrepasa en 11 veces la inversión de su formación profesional; los gastos en la enseñanza y el resultado económico que rinden, guardan una relación aproximada de 1:6 según el estudio del académico soviético S. Strumilin.<sup>2</sup>

En nuestro país una reforma universitaria deberá establecer: una política de formación acelerada de cuadros dirigentes en las diferentes disciplinas científicas y humanísticas en todos sus niveles, pero subra-

<sup>1</sup> J. PERRY, *et al.* *An engineering master plan study for the University of California*, University of California Engineering Advisory Council, Berkeley, 1965, pp. 42 y 43.

<sup>2</sup> A. BEGR. "La ciencia y el socialismo", *Revista Internacional*, Nº 1, México, enero de 1968, p. 56.

yando la maestría, el doctorado y la investigación. La conexión inmediata de estos cuadros con la producción es un factor relevante para mejorar nuestra industria y llevarla a la revolución técnico-científica en el menor tiempo posible.

Para lograr esta reforma universitaria son necesarias condiciones académicas y democráticas mínimas, es decir:

- La universidad debe ser un centro de reflexión permanente que permita y estimule el debate sobre el saber, la sociedad y sobre sí misma. La universidad no puede restringirse a ser la empresa moderna que produzca cuadros dirigentes para la industria, es necesario que oriente al estudiante a escoger libremente su actividad futura del conocimiento. Además, debe contribuir a definir el futuro de la colectividad nacional. La libertad de información política y las discusiones libremente organizadas entre estudiantes, profesores y trabajadores, son indispensables para el debate, así como la presencia y la libre expresión de las minorías sin importar su origen social o su filiación política.
- Este debate permanente requiere de una nueva relación entre estudiantes y profesores: no sólo se enseñará investigando sino que se estudiará investigando, el estudiante debe introducirse lo más pronto posible en la labor de investigación. Tendrá así una doble formación: la académica y la de autogestión de los establecimientos de enseñanza, autogestión confiada en todos los grados al poder de concepción y de decisión de los estudiantes y de los profesores.
- La autonomía de las universidades es indispensable para el debate y la autogestión, sin esta autonomía el poder de concepción y de decisión de profesores y estudiantes es ilusorio, al no poder responsabilizarse de sus propios asuntos. El rechazo de una autoridad central impuesto directamente por el poder político, lleva a una nueva forma de gobierno que de plena soberanía, autodeterminación, libertad y personalidad creadora a las universidades. Pero dar autonomía no significa amputar o aislar, pues la universidad debe ser del pueblo y para el pueblo.
- El cogobierno universitario debe ser dirigido por el esfuerzo mancomunado de: profesores y estudiantes (gobierno de dos estados o de tres estados si se incluyen a los trabajadores uni-

versitarios o a los egresados). En esta forma el cogobierno universitario es la esencia y estructura de la universidad.

- Es indispensable establecer el derecho de crítica para garantizar la democracia, pero no la crítica “constructiva”, es decir, no crítica, sino afirmación.

Por eso el poder suele convertir la crítica de un solo dogma en negación del sistema, pues la confesión de fe no admite más que un Sí o un No totales. Pero el espíritu crítico del marxismo exige categóricamente la constante autocrítica de éste. El espíritu del materialismo tiene que estar en contradicción con el espíritu del sistema, y tiene que exigir la libertad de la crítica, de la duda y de la renovación.<sup>3</sup>

El establecimiento de las condiciones anteriores hará posible que el egresado a nivel universitario sea: creativo, conceptual, capaz de manejar la teoría y la práctica, crítico, poseedor de conciencia social, en síntesis, un hombre total no parcelado.

---

<sup>3</sup> ERNST FISHER. *Arte y coexistencia*. Ediciones Península, Barcelona, 1968, p. 104.